

Se suscribe á este periódico que sale los Lunes, Miércoles y Viernes, en la Redacción sita en la calle de San Juan núm. 4.



Precio de la suscripción, 6 rs. al mes para esta ciudad, 10 para particulares de los pueblos franco de porte; y para las justicias 18 rs. por trimestre.

BOLETIN OFICIAL DE LA PROVINCIA DE SORIA.

ARTICULO DE OFICIO.

Ministerio de Hacienda militar de la provincia de Soria.

Número 232.

Edicto convocando licitadores al servicio de la hospitalidad militar de la plaza de Cádiz.

D. Agustín de Castro y Vincenti, Intendente militar del Distrito de Burgos &c. Hago saber: que en virtud de orden superior se saca á pública subasta en los estrados de la Intendencia general militar el servicio de la hospitalidad militar de la plaza de Cádiz con arreglo al pliego de condiciones y por el plazo que el mismo señala, que se halla de manifiesto en la Secretaría de la misma Intendencia general: las personas que quieran interesarse en este servicio podrán presentar en ella sus proposiciones por sí ó por medio de apoderado hasta el día 26 del corriente mes y hora de las doce de su mañana, en que se celebrará el remate, adjudicándose al mejor postor. Burgos 9 de Junio de 1840.—Agustín de Castro.—Francisco Martínez Morro, Srio.—Es copia.—El Comisario de Guerra, Antonio María de Ibarrola.

AGRICULTURA.

Hidropesía.

Esta dolencia se hace, según Herrera, en el hígado, y según otros en la molleja; pero hágase donde quiera, siempre es muy grave y algo duradera, debilitando y estenuando gradualmente tanto á las gallinas, que por esto algunos escritores la llaman *etiquez* ó *tisis* en el principio dicen que se cura fácilmente dándoles por único alimento cebada cocida, mezclada con acelgas, y por bebida

el jugo de esta misma planta en una cuarta parte de agua comun. También me parece que convendrá en este caso hacer huso del método que prescribe Herrera; aunque creo que lo mejor será matarlas en el principio y comérselas.

Gota.

Se dice que las gallinas padecen esta enfermedad cuando se les ponen envaradas y algunas veces inchadas las patas, de modo que no pueden mantenerse sobre las travesías ó varas del gallinero. Este mal dimana de la humedad; y así para corregirle atéjese toda causa de humedad, pónganse las gallinas en otra parte si su habitación es naturalmente húmeda, y á las que padezcan esta enfermedad en un parage abrigado, v. gr. detras de un horno, envolviéndolas en paños calientes, frotándoles las patas ligeramente con aguardiente, así se curan muy pronto.

La muda.

La muda es un estado enfermo común á todas las aves. Los pollos especialmente lo están cuando son pequeños; se ponen tristes y taciturnos, se les erizan las plumas, se sacuden con frecuencia para dejar caer las de su vientre, y también se las arrancan con el pico, escarbándose la piel: entonces comen poco, algunos se mueren, particularmente los tardíos que no mudan hasta en tiempo de los vientos frios de Octubre, mientras que los que empiezan á mudar á fines de Julio salen bien, porque el calor contribuye á la caída de sus plumas y á la reproducción de otras nuevas. Para libertarlos del peligro de la muda es necesario hacerles acostar muy temprano, no permitirles salir muy de mañana, alimentarlos con cañamones, mijo ó panizo, y aumentar el calor del gallinero, sin esponerlos á la lluvia.

Piojillo.

Las gallinas son acometidas de una casta par-

particular de piojos que las atormenta mucho y altera considerablemente su salud; provienen del poco aseo, y se precavan como dice Herrera. Cuando alguna gallina está acometida, se pondrá a cocer un cuarteron de eléboro blanco en ocho cuartillos de agua hasta que se queden en tres: se colará este cocimiento por un lienzo, y se le añadirá media onza de pimienta negra y otro tanto de tabaco tostado. Con esta mezcla se lavará, y á los dos ó tres baños se verá libre de piojillo. Puede preferirse el agua de jabon para estos baños por ser un remedio mas sencillo y menos costoso. Vuelvo á repetirlo, la limpieza, el calor y el buen alimento, son tres cosas necesarias para criar las gallinas robustas y sanas.

CAPITULO XXIII.

Del engordar de las gallinas.

Poco ó nada mas que Herrera dicen los autores que he consultado sobre esta materia; y así no añadiré otra cosa que encargar que cuando se las quiera turrir se les tentará el buche, y si lo tienen enteramente vacío no se temerá darles de comer; pero si se advierte que aun hay en él comida, se esperará á que la naturaleza haga sus funciones, porque la demasiada abundancia de alimentos tomados unos encima de otros causa indigestiones. Tampoco diré nada sobre el último modo de engordar las gallinas con caldo de galápagos que proponen todos los editores de Herrera desde la quinta edición; pues se viene á los ojos á cualquiera la significación del refran mas importa el moga que los caracoles; esto es en el supuesto que no sea un absurdo como lo es realmente respecto de los caballos.

CAPITULO XXIV.

De los huevos y sus propiedades.

Se suelen encontrar algunos huevos con rarezas que sorprenden: por ejemplo, un huevo pequeño dentro de uno grande, tan bien formado como él, y algunas veces el huevo interior sin yema: huevos con dos yemas y sin ninguna, y huevos en cuyos cascarrones se encuentran algunos cuerpos pequeños, blancos, y de la misma naturaleza que el cascarrón, que imitan muchas formas regulares é irregulares, y que representan en fin todo lo que una imaginación sorprendida cree ver en ellos.

Los huevos alimentan mucho y son muy buena comida para sanos y enfermos. Se componen de muchos modos, y son tanto mas saludables, quanto mas sencilla es su preparación. Se cree comunmente que son demasiado cálidos cuando son añejos; pero aunque esta calidad no se manifiesta por efectos bastante determinados, no cabe duda que son de gusto desagradable, y que se corrompen con mas facilidad en el estómago que los frescos.

La clara y la yema del huevo tienen calidades dietéticas diferentes: aquella es mas nutritiva: esta alimenta menos, y es mas cálida, indigesta, es-

trñe el vientre, y en ella reside mas particularmente la calidad afrodisiaca que se atribuye a los huevos. Muchos conceden á los huevos virtudes verdaderamente medicinales. Hipocrates recomienda las claras batidas en agua como una bebida humectante, fresca y laxante, muy buena para los calentamientos.

Bien conocidas son las preparaciones que se hacen con las yemas para la tos, que comunmente se llaman *yemas*: son muy buenas en los cólicos biliosos, en razón de su analogía con la bilis, á la que son capaces de suavizar uniéndose con ella. Esta analogía y su propiedad jabonosa las hacen muy á propósito para calmar los violentos retortijones de tripas y demas accidentes que suelen sobrevenir de resultas del abuso de los purgantes fuertes resinosos.

El aceite que se saca por espresion de las yemas de huevo duras, pasa por dulcificante en su mayor grado, usado exteriormente.

La clara es el medio químico mas usado para las clarificaciones. Finalmente la clara y la yema, y aun los cascarrones, tienen ó se les atribuyen otras muchas virtudes, y ademas son muy útiles y aun necesarios en ciertas artes.

Se han propuesto muchos medios para conservar los huevos con su calidad de frescos, ademas de los que espone Herrera: Reaumur entre otros propone que les den una mano de barniz, aceite y manteca; pero el éxito de estas preparaciones, segun algunos que dicen haberlas observado, no es tan seguro que al cabo de algunos meses no se corrompan la mayor parte.

CAPITULO XXV.

De las ovejas.

Apenas hay entre todas las materias de la agricultura moderna, alguna sobre la que se haya escrito mas en el siglo pasado que la concerniente á la cria y fomento del ganado lanar; ni tampoco otra que haya llamado mas la atención de los legisladores en todas las edades.

Ciertamente, entre los diversos ramos de la agricultura, apenas hay uno que haya sido mas protegido por las leyes en todos los tiempos y en todos los países que el del ganado lanar; pues no ha habido un legislador, ni antiguo ni moderno, que no le haya preferido estremadamente á todos los demas, y en nuestra España desde mucho antes de la fundación de la monarquía, las ovejas de lana fina son casi el objeto especial de las leyes y privilegios, de lo que nos dá buen testimonio la ruidosa historia de la Mesta y de su famoso concejo, tantas veces censurado por nosotros y siempre admirado por los extranjeros. Sin entrometerme á pretender ventilar los inconvenientes ó ventajas de este consejo de pastores, es preciso que se me considere que sea en estas adiciones mas extenso que en las demas, ya por exigirlo casi la suma importancia de su objeto, y ya porque Herrera lo trata tan ligeramente que ni aun hace mencion cosa notable de las ovejas merinas, de estos tesoros ambu-

antes, que son en el día el objeto de la admiración y de la ambición de toda la Europa, y que iban á hacer á la nación española, como dice, aunque tal vez con exageración, un escritor extranjero, la nación mas poderosa del mundo si Colon no la hubiese enseñado el camino que la guió á preferir el oro, cesando de mirar las lanas como el principal objeto de sus cuidados y afanes. Por esto pues me parece tratar en esta adición, ya que Herrera en este capítulo no hace mas que elogiar á las ovejas y corderos por sus usos simbólicos y místicos, de las diferentes castas mas útiles que se conocen en Europa, prescindiendo de las diversas y numerosas variedades de la especie que tan extraordinariamente ha multiplicado el influjo de la domesticidad, dándola un carácter tan notable que parece toda ella obra exclusiva del hombre.

Ovejas merinas.

Nadie disputa la preferencia á esta casta de ovejas por la abundancia y finura de su lana. Bien notorios son los esfuerzos que han hecho y estan haciendo todas las naciones de Europa, y aun alguna de la América, por aclimatarlas en sus respectivos países. Nosotros solos somos los que, en cierto modo, nos hemos declarado enemigos de ellas.

Todos los extranjeros atribuyen á Columba el viejo el origen de las merinas, fundándose en que dice su sobrino, que habiendo venido á Cádiz unos carneros bravos de Africa los compró y echó á sus ovejas, y cruzo despues los carneros de esta nueva casta con ovejas de Tarento. Entre nosotros no ha faltado quien le atribuya á los ingleses, diciendo que se trajeron la primera vez cuando vinieron de Inglaterra las naues carracas en el reinado de D. Alfonso el XI; y el padre Sarmiento creia que por esto nuestras ovejas finas se llamaban *marinas*, y por corrupcion *merinas*. Aunque si fuera útil detenerse en la etimología de esta palabra, mejor la hallaria yo en la voz griega *mericismus*, que significa rumia.

Pero cualquiera que sea la diversidad de los dictámenes sobre el origen de nuestras sobresalientes ovejas, es más bien debida su esceleñcia, en mi concepto, al influjo del clima, á la atención continua y casi patriarcal que se ha tenido con sus rebaños desde tiempo inmemorial, y sobre todo á la trashumación, por la cual en todas las estaciones del año disfrután de pastos siempre verdes y abundantes, y el continuado ejercicio y largos viajes hace que su traspiracion cutánea sea mas activa y copiosa, y por consiguiente que la lana se nutra mas y adquiera aquel jugo oleoso que tanto contribuye á su finura, y de que casi carece la de las ovejas estantes que viven sedentariamente sin mas ejercicio que el de pasearse por un prado, y volver por la noche al establo ó al redil.

En cuanto á los caracteres que distinguen á esta preciosa casta son sobradamente conocidos para que me detenga en su enumeracion.

Ovejas de Inglaterra.

Cualquiera que sea el origen de las ovejas de Inglaterra, lo cierto es que desde tiempos muy remotos ha sido su lana, despues de la española, la mas estimada en el comercio, y aun á veces por circunstancias particulares se la suele tener en mas estima. El Gobierno ingles, quizá no cede al nuestro en el esmero con que siempre ha protegido la cria del ganado lanar. El Rey Edgardo se hizo célebre por haber conseguido esterminar los lobos de su reino, y en la larga cronología de sus antecesores y sucesores, apenas hay uno que no se haya distinguido por su particular predilección hácia esta importante parte de la economía rústica. Desde Eduardo III se prohibió la esportacion de las ovejas, y todavia existen las leyes rigurosas que mandan que cualquiera que esporte ovejas sea castigado por la primera vez con la pérdida de sus bienes, y con la pena de muerte en caso de reincidencia.

Uno de los espectáculos que mas sorprenden la atención de los observadores que recorren las islas británicas, segun convienen todos los viajeros é historiadores de ellas, es el número prodigioso de caballos, vacas y ovejas que cria la Inglaterra, la inmensidad de los pingües pastos que les estan abandonados, su exterior vigoroso con todos los caracteres de la fuerza y de la mas sana robustez, y sobre todo el número de las variedades de cada especie, tan bien caracterizadas que á primera vista se distinguen.

Y pareciéndome que podrá interesar el exámen de estas variedades, espondre con brevedad las que se observan en el ganado lanar de que se trata, segun las observaciones de los mejores escritores que han hablado de esta materia, y especialmente de las de Pierre Flandrein, profesor de la Escuela veterinaria de Alfort, que hizo un viage á Inglaterra con esta mira.

Hay en Inglaterra dos variedades de ovejas, las unas sin cuernos (que es á las que nosotros llamamos mochas), y las otras con ellos.

Ovejas sin cuernos.

Ovejas de Durham. Estas ovejas son las mas grandes de Inglaterra, y muy semejantes en sus formas á las flamencas: su lana es igual, amontonada y muy fina; se estiene desde la parte superior de la cabeza hasta las rodillas y corvejones, tiene de seis á siete pulgadas de longitud, y es algo rizada: cada oveja suministra de ocho á doce libras de lana.

Las ovejas de esta casta no son muy numerosas, pues solo se hallan en el condado de Durham, que es una de las mas pequeñas provincias de Inglaterra, aunque sí de las mas fértiles, á lo cual se debe atribuir la mucha talla de todos sus ganados.

Ovejas de Lincoln.

Estas forman una segunda variedad sin cuernos, despues de las precedentes son las mayores de la

glaterra, se crían en la parte meridional de este condado.

Se distinguen fácilmente por la mucha longitud de sus cuerpos, y porque son enanas, y tanto que andan con mucha lentitud y dificultad, y cuando se levantan apenas pueden mover las piernas como si las tuvieran entumidas, hasta que caminan algo. Su lana se extiende hasta por debajo de los ojos, del vientre y extremo de las patas, teniendo mas de un pie de largo y algunas veces dos; pero es la mas ordinaria de todas las de este género, y con ella se fabrican mantas, cinchas y otros géneros de esta clase, que forman un ramo de comercio muy importante, que poseen casi exclusivamente los ingleses. Cada oveja da lo menos diez, y lo mas quince libras de lana.

Ovejas de Northampton.

Tercera variedad de ovejas sin cuernos que comprende las de este condado y las de los de Leicester, Cambrigde y otros lugares circunvecinos. Son muy parecidas por su conformacion á las de Lincoln, de las que difieren por la talla, pues son mas pequeñas, y por su caminar, que no es tan lento ni laborioso: su lana es tambien mucho mas fina, y tiene mucha aceptacion en las fábricas de Francia.

Mr. Bakevell se ha hecho célebre en toda Inglaterra por el esmero con que ha mejorado esta variedad de ovejas en el Leicestershire, creando una nueva casta que tiene su nombre, la cual se diferencia de la originaria por la mayor hermosura, fuerza y gordura, y sobre todo porque proporcionalmente consume menos cantidad de alimentos: se la tiene en tanta estima, que á fines del siglo pasado, segun aseguran Arthur-Young, Marshall y Bálamo, poseia dicho Bakevell moruecos, que alquilaba á mas de cuatro mil y quinientos reales por una sola monta.

Ovejas del pais de Gales.

Estas ovejas se distinguen por su estremada pequeñez, pues generalmente su alzada no pasa de diez y ocho pulgadas; entre ellas hay unas que tienen la lana mas fina, pero no se las cria con mas objeto que el de su carne, que es reputada por la mejor de Inglaterra.

Ovejas con cuernos.

Ovejas de Suffolck. A estas se las llama tambien de *Norfolck* ó de *Escocia*, ó de *cara negra*. Se las cree originarias de Escocia, y componen casi totalmente los rebaños de las dos primeras provincias. Son sus caracteres tan distintivos que inmediatamente se conocen, pues tienen la cabeza negra y lo mismo el extremo de las patas: su lana es blanca, no se extiende al vientre, ni llega mas que apenas á la nuca, y abandona á las estremidades asi que se separan del cuerpo; hay ovejas que no producen mas que dos libras de lana: los cuernos tambien son negros y dirigidos hácia atras en forma espiral, sobre poco mas ó menos como los de las cabras, aunque tienen todos los caracteres propios de los demas individuos de la especie.

Imprenta del Boletín, Martin Diez y compañía.

Algunas de estas ovejas no tienen la cabeza ni las estremidades exclusivamente negras, antes sí con algunas manchas blancas, de las que generalmente se hace poco aprecio, considerándolas como degeneradas ó bastardas por la mezcla de ovejas de otra casta.

La piel de un gran número de las ovejas de *Norfolck* es enteramente negra, aunque la lana sea blanca, sin que se sepa la causa de este fenómeno. Y aunque entre ellas se encuentran algunas con la lana negra, no se halla ninguna que la tenga mezclada de negro y blanco.

La lana de esta casta es la mas fina de todas las de Inglaterra: es poco larga y rizada, cada res produce comunmente desde tres hasta siete libras.

Estas ovejas tienen una grande ventaja sobre todas las demas variedades propias de Inglaterra, pues se crían y prosperan en los terrenos mas incultos é ingratos, lo mismo que en los pingües y bien cultivados. Esta feliz constitucion, que les permite avenirse á la influencia de toda especie de terrenos, y de adquirir un volúmen proporcionado á la cantidad de alimento que hallan, es la causa de la grande variedad de su volúmen, y de la cantidad de lana que suministran.

Ovejas de Dorset.

Estas son sumamente parecidas á nuestras merinas: su lana es mas larga que la de las ovejas de cara negra, de la misma calidad; pero no tan visiblemente fina, y suministran mucha mas.

Estas ovejas, consideradas con respecto á su talla, se pueden dividir en dos especies: las mayores no tienen tanta longitud ni espesor como las de Lincoln; pero sí tanta altura, y su lana es mas larga y menos fina que la de las de su especie, que son menos altas. La carne de las ovejas de Dorset se reputa por la mas delicada despues de la de las ovejas de Gales. *(Se continuará.)*

ALCANCE DE OFICIO.

GOBIERNO SUPERIOR POLITICO

de esta provincia.

Núm. 233.

Circular 86.

El 15 de este mes alcanzó el valiente General Concha en la Olmeda á las facciones reunidas de Palacios, Arnau y Mondedeu, y despues de un vivo fuego les causó la baja de 2000 hombres, entre ellos 1500 prisioneros, y sigue persiguiendo los restos de los rebeldes, algunos de los cuales para evitar su esterminio se han acogido ya al indulto presentándose en esta capital y otros puntos fortificados.

Lo que se comunica á los leales habitantes de esta provincia para su satisfaccion y gloria de dicho General y de las tropas que manda. Soria 17 de Junio de 1840.—José Matías Belmar.